



Nuestra deber cristiano

Escrito por David E. Smith

En menos de dos semanas, los americanos sabrán cuales candidatos dirigirán el curso de nuestra nación por los próximos dos a cuatro años. Desafortunadamente, muchos Cristianos no entienden exactamente qué es lo que está en juego. Con cada ciclo de elección que pasa, deberíamos estar más preocupados con los asuntos vitales y esenciales de la libertad, moralidad, y ética.

Ahora mismo, debido a la erosión continúa de libertades que por tanto tiempo hemos tenido, junto con el alto desarrollo de un gobierno tirano cada vez más grande, y una descarada indiferencia del liderazgo corrupto en todas las áreas en el gobierno, nuestros valores cristianos y estilo de vida están rápidamente desintegrándose.

Esta desintegración progresiva es exactamente lo que podemos esperar que pase cuando ciudadanos cristianos escogen ignorar su responsabilidad de participar activamente en auto-gobierno. Cuando rehusamos cumplir nuestra obligación, desperdiciamos el precioso regalo que Dios nos ha dado. Al declinar el tomar parte en el proceso político, estamos rindiendo nuestra autoridad dada por Dios y se la estamos cediendo a los ateístas y humanistas los cuales abusaran, distorsionaran y la explotaran usándola para su beneficio personal o para agendas carentes de Dios.

¡Es inimaginable que Cristianos se abstengan de participar del proceso político, sabiendo muy bien que la ausencia de su voz y voto permitirán que ideologías y filosofías ausentes de la presencia de Dios cautiven e influencien a la cultura!

Romanos 13 nos dice: "porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas." ¿Quién ha sido establecido como autoridad aquí en América? Las primeras tres palabras de la Constitución de Estados Unidos nos dice: "Nosotros el pueblo" somos esas autoridades establecidas. En nuestra forma de gobierno, una republica, nosotros delegamos nuestra autoridad a oficiales y ramas de gobierno, pero somos ultimada-mente responsables de esa autoridad que delegamos.

Por lo tanto, cuando la Biblia que profesamos creer en ella nos dice que el poder político viene exclusivamente de parte del Dios que nosotros adoramos, es inconcebible que Cristianos se excusen así mismos de la plataforma pública bajo la excusa de que "Cristianos no deben involucrarse en la política."

También quiero resaltar el hecho de que una perspectiva bíblica del amor es que requiere el involucramiento en la política. En Mateo 22:36-40, Jesús nos dice que el mandamiento mayor es "ama al Señor tú Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente." Continúa diciéndonos que el segundo gran mandamiento es similar: "amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Si verdaderamente amamos a nuestro prójimo como a uno mismo, ¿no deberíamos estar más envueltos intencionalmente ya sea en oposición o en apoyo de ciertos candidatos y sus propuestas legislativas en la legislatura de nuestro estado y en Washington D.C. porque sabemos cómo afectará no sólo a nuestra familia, pero también a nuestros vecinos y a sus familias?

Si verdaderamente amamos a nuestro prójimo, deberíamos estar activamente envueltos en promover a candidatos que son pro-familia y pro-matrimonio bíblico, y que entienden los asuntos que preocupan a aquellos que son pro-familia con relación a un gobierno cada vez más intruso, impuestos más altos, legalización de drogas ilegales, inductar en las escuelas, expansión de juegos al azar, y pornografía. Esta también el asunto de la mayordomía. Como ya se ha indicado anteriormente, cerca de 20-30 millones de Cristianos no votaron en las elecciones del 2012.

¡Esto ciertamente no es buena mayordomía del regalo de Dios en cuanto a auto-gobierno!

Considera el pasaje de la escritura en la cual Jesús alaba al siervo al decir "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré." (Mateo 25:21) A la luz de esta escritura, ¿es de sorprenderse entonces que Cristianos que creen en la Biblia estén escasamente representados en los capitolios de los Estados y en Washington D.C.? Es más, si no somos fieles en las cosas pequeñas que Dios nos ha dado para que hagamos - tal y como votar o el comunicarnos con nuestros representantes electos - ¿por qué estamos entonces sorprendidos de no ser exitosos cuando se trata de cosas mayores?

Aún si América fuese una monarquía o una dictadura, donde los ciudadanos tienen muy poca influencia en el gobierno civil, los Cristianos tienen de todos modos la responsabilidad de ser sal y luz en la oscura y decadente cultura. En América, sin embargo estamos bendecidos con el beneficio de vivir en un país no solamente fundado con principios Cristianos, pero también establecido con el dicho de que el poder es derivado del consentimiento de los que son gobernados. "Nosotros el pueblo" tenemos el deber tanto cívico como cristiano de involucrarnos en la cultura y el gobierno.

Admito que la situación que enfrentamos es difícil- ¡pero no estamos sin esperanza, tenemos herramientas políticas y recursos espirituales a nuestra disposición!

Permítanme retar a cada uno de ustedes que están leyendo esto hoy: Adopta una postura. Asegúrate de estudiar a los candidatos usando iVoterGuide.com, y después ¡asegúrate de hacer el tiempo para ir a votar!

Pero que no sea este el único evento político en el cual te envuelvas este año. Hay otras formas de estar envuelto y de abrazar la cultura. La realidad es que la gente atea de la izquierda han podido efectivamente influenciar la cultura, lo que nosotros no hemos hecho, esto debería ser un incentivo para que hagamos todo lo posible por presentar una visión- mundial bíblica.

Muchos intentan desanimarnos de influenciar a la cultura con nuestra fe y opiniones políticas - diciéndonos que no deberíamos hablar de religión y política - ¡pero eso es un truco para silenciarnos!

¿Cómo podrá saber la gente de Jesucristo si nos rehusamos hablar de nuestra fe?

De igual manera, ¿cómo conocerá la gente a los buenos candidatos y sus pólizas si no nos engranamos en la conversación política?

Upholding marriage & family, life & liberty in the Land of Lincoln

George Washington entendía la importancia de la influencia que uno posee. Esta cita expresa sus pensamientos:

"Debiera ser la más alta ambición de todo americano de extender sus vistas más allá de si mismo, y tener en mente que su conducta no sólo le afecta a el, su país, y su inmediata posteridad; pero que su influencia puede ser co-extensa con el mundo, y estampar felicidad política o miseria en las edades aún no nacidas."

No podemos extender nuestras vistas de la fe o la política si permanecemos en silencio, distraídos o desconectados de la plaza pública.

Por lo tanto, primero y principalmente, ¡te animo a votar! Y después que votes, por favor no te desengranes de la arena política hasta el próximo ciclo de elecciones. ¡Ahora es el tiempo para los Cristianos ser intencionales en engranarse en la cultura!

¡Es hora que seamos buenos mayordomos de la labor de auto-gobierno y es tiempo de tener seriedad en ser los embajadores de Cristo! (2 Corintios 5:20)

Finalmente, quiero animarte a ORAR por tu estado y nuestra nación. No merecemos la misericordia de Dios, ¡pero debemos orar de todo corazón de todos modos por ella!

ORA que ciudadanos a través de América escojan ir a votar apoyando a candidatos que honrarán la verdad bíblica, sostendrán la vida y el matrimonio bíblico, y defenderán la libertad religiosa y la fe cristiana. Y después de este ciclo de elecciones, continúa en ORACIÓN por todos nuestros oficiales gubernamentales como seas dirigido, y como nos enseña 1 Timoteo 2:2 hacerlo.